

Joan W. Scott, *Género e historia*, México, Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008, 337 p.

“En nuestros días el género ha perdido su filo crítico”¹. Con estas provocadoras palabras Joan W. Scott nos introduce a la versión en español de *Gender and the Politics of History*, publicado en Estados Unidos en 1999². Sin duda, la traducción al español este libro, es un esfuerzo de difusión entre los hispanohablantes de algunos ensayos de esta reconocida historiadora quien, desde la década de los 80s, ha reflexionado y teorizado la categoría género aplicándola en sus estudios sobre *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, así como en sus reflexiones sobre las experiencias de las y los obreros en Francia de mediados del siglo XIX.

Afirmar que el género ha perdido su filo crítico es parte del balance que la autora hace respecto a más de veinte

años de trabajo que incluye el proceso de formulación del género como categoría analítica, la reflexión sobre sus diversos usos y sobre el vínculo, casi siempre sujeto a polémica, entre academia y feminismo, o de forma más específica, entre historia y feminismo. Así pues, no es coincidencia que la autora se exprese en estos términos en el prefacio de este libro, principalmente por que “El género: una categoría útil para el análisis histórico”³, uno de sus

³ SCOTT, “Gender: A Useful Category of Historical Analysis”, *American Historical Review*, 91 (5), Chicago, Universidad de Chicago Press, 1985, pp. 1053-1075.

Este artículo es un punto de referencia obligado para quienes se interesan por el género. En español, fue publicado por primera vez en España en AMELANG, James S. y Mary NASH, (eds.), *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Valencia, Alfons el Magnanim, Institució Valenciana d’Estudis i Investigació, 1990. En América Latina, este artículo se difundió a través de su publicación en una compilación realizada en México por Marta Lamas. LAMAS, Marta (comp.), *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG/UNAM, 1996.

¹ SCOTT, Joan W., *Género e historia*, México, Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008, p. 15.

² SCOTT, *Gender and the Politics of History*, New York, Columbia University Press, 1999.

más reconocidos ensayos, ha cumplido más de veinte años de su aparición por primera vez en *American Historical Review* y desde entonces, se ha convertido en uno de los puntos recurrentes para quienes pretenden tomar en cuenta el género en sus investigaciones. No obstante, dos décadas después de esa reflexión inicial se hace necesario tener en cuenta que “cuando creemos conocer lo que un término significa, cuando su empleo es tan comúnmente aceptado que ese significado ya no necesita ser atribuido, entonces es cuando necesitamos de nuevas palabras y nuevos conceptos”⁴.

Este es, precisamente, el punto de partida de esta compilación dividida en cuatro partes que contienen a su vez diez ensayos enlazados por la reflexión en torno al género como categoría analítica, así como su uso y como punto en el que convergen la escritura y la teorización, ejercicios propios de la tarea del historiador en la reflexión sobre “el alcance explicativo de su propio trabajo”⁵. Este es uno de los puntos centrales de las investigaciones de Joan W. Scott y uno de los aportes que ofrece este libro, que vuelve una y otra vez, sobre la importancia de *hacer historia* tomando en cuenta que esta disciplina, a través de sus prácticas, produce un conocimiento específico sobre el pasado y con ello, un conocimiento específico sobre la diferencia sexual. “En este sentido, la

historia opera como un tipo particular de institución cultural que aprueba y anuncia las construcciones de género”⁶.

En la introducción al libro se señala de forma preliminar que el género “es la organización social de la diferencia sexual”⁷. Con esta definición la autora instala la reflexión sobre el género como parte de una organización social variable, respecto a lo cual, la historia debe abordar las formas en las que se produce conocimiento sobre la diferencia sexual. Este aspecto se enmarca en el postestructuralismo a la luz del cual las reflexiones sobre el género se instauran en el terreno de la construcción de significados y la forma como “[...] adquieren la apariencia de algo fijo”⁸.

Desde esta perspectiva, Joan W. Scott propone nuevos criterios que deben considerarse en la escritura de la historia, ya no importa tanto hacer una historia de las cosas que le ocurrieron a las mujeres y a los hombres. Para esta autora, lo importante es abordar “cómo se han construido las significaciones subjetivas y colectivas de hombres y mujeres vistos como categorías de identidad”⁹. Para lo anterior, es necesario dejar de lado la idea del género como una construcción más o menos estable asociada a la socialización en la familia o la escuela.

⁴ SCOTT, *Género e historia*, p. 15.

⁵ ARÓSTEGUI, Julio, *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 24.

⁶ SCOTT, *Género e historia*, p. 29.

⁷ SCOTT, *Género e historia*, p. 20.

⁸ SCOTT, *Género e historia*, p. 23.

⁹ SCOTT, *Género e historia*, p. 25.

En la primera parte de este libro, titulada “Hacia una historia feminista”, se agruparon dos capítulos, el primero es una reflexión sobre la denominada historia de las mujeres y el segundo es una versión revisada del difundido artículo “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. Ambos textos, vistos de forma complementaria exponen los caminos por los que ha transitado el proceso de reconocimiento de las mujeres como agentes que participaron en los diferentes procesos históricos, así como la incidencia del feminismo en este proceso. Esta exposición, se complementa de forma magistral con las consideraciones que propone Scott respecto al género como una construcción cultural basada en los procesos de significación de la diferencia sexual, diferencia que suele ser abordada como algo *natural* y a través de la cual los sujetos adquieren cualidades *esenciales* según sea su sexo.

En la segunda parte del libro “Género y clase”, se ofrece una reflexión desde el género sobre la historia de las prácticas existentes en la historia del trabajo. Scott propone que, “el género no se ha tomado seriamente en consideración en cuanto a sus posibles [aportes] a una importante reconceptualización de la historia del trabajo”¹⁰. Esta afirmación la hace considerando la influencia que recibió de la denominada *Historia desde abajo* y de la *Historia social*, corrientes desde las cuales identificó los vacíos existentes en la historia del trabajo y la predominante desconexión entre las

categorías clase y género, por lo que señaló, tomando como referente principal la reconocida obra del historiador inglés E.P. Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, la necesidad de *deconstruir* conceptos como el de clase, interrogando sus significados y el contenido de sus programas políticos junto a la historia de su organización simbólica. De este modo, Joan W. Scott sostiene la importancia de un nuevo enfoque epistemológico que cuestione los procesos de producción de sentido y la forma como la diferencia sexual incide en estos procesos, reconociendo que, en el caso de los historiadores del trabajo, el leguaje no ha sido pensado como medio de producción de sentido en sus variados usos.

En la tercera parte de este libro “El género en la historia”, se agrupan tres ensayos en los cuales la autora muestra casos específicos en los que, a través del empleo del género como categoría analítica, trata los procesos de construcción de sentido en realidades concretas de las y los obreros en Francia a mediados del siglo XIX. En particular vuelve sobre enfoque basado en el *discurso* para señalar que la atención prestada a las bases económicas de la política de las y los artesanos ha dejado de lado temas como el discurso en el que estaban insertos en relación con el género y la familia, aspectos que han sido estudiados de forma separada de la historia del trabajo. Ante esto la autora propone una relectura de las fuentes y una reformulación de las preguntas para dirigir las investigaciones hacia el discurso como forma de

¹⁰ SCOTT, *Género e historia*, p. 77.

ofrecer explicaciones más sólidas “de la actividad humana que aquellas que insisten en la oposición entre la realidad material y la interpretación”¹¹.

En la cuarta y última parte del libro “Igualdad y diferencia”, Joan W. Scott aborda los usos políticos del género. En primer lugar para señalar la necesidad de reconsiderar las demandas de igualdad pues ésta “en la teoría política de los derechos, que está detrás de las demandas de justicia de los grupos excluidos, significa ignorar las diferencias de los individuos, por un propósito en particular o en un contexto específico”¹². En segundo lugar, subraya la confusión en el uso de las palabras *sexo* y *género* como parte de la “dificultad de representar los cuerpos como artefactos sociales completos dentro de la oposición entre naturaleza y cultura”¹³ y señala que los términos que componen esta oposición parten del supuesto de que existe una naturaleza transparente que podemos conocer separándola del conocimiento que culturalmente podemos construir a partir de ella, desde esta consideración, la autora propone que “las características que marcan las diferencias entre los sexos [...] no existen aparte, sino que son producidas a través de las teorías y prácticas de la política, entendida ésta no sólo como la movilización de la fuerza para lograr un determinado objetivo, sino también como la capacidad de

apelar a la fantasía”¹⁴. En particular, al hablar de fantasía Joan W. Scott emplea el psicoanálisis y apuesta a la manipulación de las formas inconscientes de goce como un aspecto primordial de la actividad política, y con ello, su propuesta sobre el género empieza a transitar por caminos que intentan tomar en cuenta tanto la acción colectiva como las acciones de los sujetos en los procesos de construcción del género.

Debe subrayarse que cada uno de los ensayos que compone este libro es tan vasto que es un despropósito pretender abarcarlos aquí, no obstante, debe señalarse que son un punto importante en el que deben fijar la mirada quienes están interesados en un replanteamiento de las maneras de preguntar sobre el pasado y los y las agentes que intervinieron en él, bien como un camino en el que se comparten opiniones con esta autora, bien porque sus propuestas no son ajenas a las polémicas. Más aún cuando en los diferentes ensayos se ve el camino recorrido por Joan W. Scott, desde sus reflexiones en el marco de la historia social, su inscripción en el terreno del postestructuralismo, la consideración del lenguaje como una vía para la comprensión de los procesos y, más reciente aún, su abierto diálogo con el psicoanálisis y las propuestas –no poco polémicas– de Judith Butler. Un último tramo que no deja de ser difícil en el campo específico de la historia, pero que a todas luces debe leerse, pensarse, teniendo en cuenta que, la obra de esta

¹¹ SCOTT, *Género e historia*, p. 126.

¹² SCOTT, *Género e historia*, p. 215.

¹³ SCOTT, *Género e historia*, p. 246.

¹⁴ SCOTT, *Género e historia*, p. 255.

autora ha sobrepasado, desde todo punto de vista, los terrenos de la historia y es ahora un aporte en el que han fijado sus ojos todas las disciplinas sociales.

En el caso particular de la historia, Joan W. Scott, nos ha mostrado que lejos de pensar el pasado como un lugar fragmentado a partir de las preguntas del presente y a partir de las reivindicaciones que se piden en la actualidad, los historiadores e historiadoras debemos separarnos de los límites de los esencialismos para hacer preguntas sobre la historicidad de definiciones de género, como medio para incorporar nuevos cuestionamientos a los discursos

historiográficos dominantes inscritos, bien sea, en esquemas explicativos totalizantes o en aquellos que se centran en aspectos tan particulares que es imposible vincularlos con procesos que abarcan al conjunto de las sociedades.

MARÍA VICTORIA MONTOYA GÓMEZ
Estudiante del Doctorado en Historia
de la Facultad de Filosofía y Letras de
la Universidad Nacional Autónoma de
México. Maestra en Estudios de Género
de El Colegio de México. Historiadora
de la Universidad Nacional de Colombia,
Sede Medellín
Dirección de contacto:
mvmontoya@gmail.com